



Supuestos teórico-metodológicos y práctica de la investigación empírica: lugar, observación participante, turismo y trabajadoras sexuales en la Habana

Pressupostos teóricos e metodológicos e a prática da pesquisa empírica: lugar, observação participante, turismo e profissionais do sexo em Havana

Hélio Fernando Lôbo Nogueira da Gama

Profesor de la Universidad Estatal de Santa Cruz – UESC

RESUMEN

El objetivo es presentar la base teórica y describir la práctica empírica de la metodología de investigación sobre el impacto social del turismo en el área de La Habana, trabajadoras sexuales, criminalizadas como prostitutas/jineteras. La epistemología de la fenomenología de Husserl y la dialéctica de Kosik dan lugar a la observación participante como metodología de inserción en el tejido social como "turista"/investigador, en busca de los significados que se establecen en los acercamientos "no autorizados" de los indígenas y los relación entre esencia/totalidad del fenómeno. La hipótesis o intuición esencial: tal recorrido en la investigación sociológica del fenómeno social del turismo es legítimo como opción teórico-metodológica. Potencia su continuo desarrollo como estrategia de aproximación e indagación en cualquier contexto geopolítico y socioeconómico. La relación entre el concepto de lugar y la observación participante es fundamental, como método y técnica de investigación consistente. En una perspectiva histórica y teórica, trazo la coyuntura geopolítica, económica y social en la que Cuba se abrió como destino turístico internacional, escenarios de praxis investigativa empírica. Los datos etnográficos recogidos con inspiración fenomenológica, especialmente sobre el significado de los actores sociales que me brindaron entrevistas en profundidad, son reportados desde sus narrativas. Como el método dialéctico continúa cuando termina el fenomenológico, los contextualicé histórica y políticamente para inferir generalizaciones. Inserto datos de la situación actual, buscando reforzar la necesidad del desarrollo de la metodología emprendida en Sociología del Turismo.

Palabras clave: Metodología, Fenomenología, Dialéctica, Sociología del Turismo, Lugar, Observación del participante, trabajadoras sexuales, la Habana.

1 INTRODUCCIÓN

El objetivo principal es la base teórica y la praxis empírica de la metodología de investigación sobre el impacto social del turismo en el área de La Habana, las trabajadoras sexuales, criminalizadas como prostitutas/jineteras. Los desarrollé y usé para apoyar mi trabajo de campo (julio/2004 y enero/2005) sobre los impactos sociales del turismo internacional en La Habana, Cuba; parte de mi objeto de estudios comparativos por fundamentos aproximados, con fines doctorales (GAMA, 2005).



Conceptualizo el turismo como un fenómeno social (GAMA, 2021a) que se da con los turistas que viajan a los lugares, expresión de la era industrial capitalista moderna que involucra la prestación de servicios económicos de hospitalidad, cuya racionalidad impacta espacial, ambiental, sociocultural, moral y socialmente. dimensiones (geo)política de etnias, pueblos, países, regiones y comunidades de acogida (GAMA, 2019a). Este ensayo se centra en uno de los efectos, la práctica de las trabajadoras sexuales, tipificada penalmente como prostitución, ya que, en su momento, era generalmente ilegal y castigada con prisión en la isla.

Este significado sociológico del turismo es adecuado para penetrar en su esencia y abarcar la dimensión de totalidad en la que se inserta, con inspiraciones en las perspectivas fenomenológicas de Husserl y la dialéctica de Kosik (GAMA, 2019b). La elaboración de una peculiar propuesta metodológica se hizo imperativa para abordar el objeto de estudio: investigar y problematizar la prostitución en La Habana, aún en el contexto represivo y vigilante de la dictadura fidelista. Dadas las especificidades del tejido social habanero y su subsuelo, donde se revela como un hecho social, se buscan fundamentos en estas corrientes filosóficas, pero da lugar a la observación participante -técnica de recolección de datos etnográficos que surge con la Antropología- de carácter metodológico. , como método (camino) y técnica instrumental de inserción en el campo como “turista”/investigador, no autorizado formalmente por el gobierno cubano, pero con su conocimiento tácito.

La hipótesis o intuición esencial: tal recorrido en la investigación del fenómeno social del turismo y su relación con las trabajadoras sexuales en La Habana es legítimo como opción teórico-metodológica. Potencia su desarrollo continuo como estrategia de aproximación e investigación, en cualquier contexto político y socioeconómico, salvaguardando los aspectos éticos del camino investigativo, como el anonimato o la denominación ficticia de los declarantes, lo cual se hizo (GAMA, 2020a).

Los presupuestos teóricos se insertarán a favor de una metodología para la investigación sociológica del turismo. Luego explicaré la relación esencial entre el concepto de lugar y la observación participante, como método y técnica de investigación idóneos. En una perspectiva dialéctica, esbozaré la situación en la que el régimen político abrió a Cuba como destino turístico internacional, escenario de la praxis de la investigación empírica. Traeré datos etnográficos de la investigación realizada con inspiración fenomenológica sobre el significado de los actores sociales que se me

acercaron y me dieron entrevistas en profundidad. Como el método dialéctico continúa cuando termina el método fenomenológico, por ser este cualitativo y restringido a las metacomprendiones de los actores entrevistados (GAMA, 2022), contextualicé las narrativas, en el sentido de buscar inferir generalizaciones.

Me posicionaré sobre la práctica y terminologías “trabajadoras sexuales”/“prostitutas”, a partir de lo que interpreté en La Habana durante el período de mis investigaciones, insertando algunos datos de la coyuntura política reciente, buscando reforzar la originalidad metodológica como opción para más que caminos para la Sociología del Turismo.

2 POR UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN EN TURISMO SOCIAL

Se busca realizar un movimiento dialéctico y fenomenológico hacia la esencia y el sentido de las relaciones sociales que se establecen con el desarrollo del turismo en lugares identitarios, como La Habana, Cuba. Este enfoque epistemológico y metodológico es necesario para comprender las dimensiones del fenómeno desde el punto de vista de un investigador considerado como sujeto situado en la investigación. Las interpretaciones de la realidad están marcadas por la intersubjetividad que se establece en el contacto/confrontación del observador y los sujetos sociales analizados. Esta interacción es, ante todo, humanizada, el turista y los miembros de la comunidad de acogida se relacionan, descubren al otro, la alteridad, los seres culturalmente diferentes en contacto, en convivencia. Es una experiencia social que tiene lugar en un lugar determinado.

Investigador y turista a menudo pueden confundirse en el trabajo de campo. ¿Sería posible separar al observador de su contexto cultural, moral, personal, estético y político? La fenomenología presenta una forma de resolver este problema buscando comprender los significados que produce la realidad y la forma en que la realidad se establece, se manifiesta ante los ojos del científico social, lleno de significados. Realiza una interpretación científica del fenómeno pero admite que sus conclusiones serán anticuadas, el sesgo de los valores del investigador estará presente en sus análisis e interpretaciones. La explicación de estos valores, del mundo-vida del investigador y del contexto de su producción científica se sitúa, ética y epistemológicamente, como puntos de partida para la construcción de una mirada sistemática que se presenta como una

interpretación posible de la realidad, pero no menos positivista. enfoques que pretenden ser herméticamente “neutrales” (GAMA, 2005).

La preocupación por este enfoque metodológico es una constante en el transcurso de la investigación. En fenomenología investigar es “tener una pregunta y darle vueltas, en todos los sentidos, buscando siempre todas sus dimensiones” (FINI, 1994, p. 24). Mi pregunta fundamental: ¿cómo entender sociológicamente el fenómeno del turismo y, en particular, con las trabajadoras sexuales en La Habana?

Para elevar el turismo a la condición de objeto de investigación, es necesario problematizarlo, medir la totalidad a analizar y buscar comprender sus relaciones internas. El nexo, sentido o esencia entre lo empírico sensible que impregna la mirada del investigador y las relaciones sistémicas y dialécticas que se establecen en las formaciones sociales estudiadas en una perspectiva histórico-crítica.

La convivencia de viajeros y nativos en espacios ecológicos y sociales comunes sitúa al turismo como un fenómeno privilegiado para la mirada al otro, a sus rasgos culturales, a la estética de sus viviendas, a su modo de vida, de pensar, de actuar y de trabajar. La identidad del pueblo se construye frente al entorno espacial y natural que ocupa, se relaciona, transforma, extrae su supervivencia, construye su cultura, hace de él su lugar. Al ser exótico a los ojos del visitante, atrae su curiosidad y motiva relaciones sociales y económicas en las que la cotidianidad natural y cultural se vende a un nivel sensible, emocional. Cuanto mayor sea el impacto de la región o lugar visitado a los ojos del turista, mayor será su valor como objeto de consumo, de realización de sueños, de realización de la imaginación.

Más que una actividad económica, el turismo es el ejercicio de la intersubjetividad humana, a nivel social, cultural y existencial. Lo que se compra no es material, físico, sino abstracto, una experiencia única a nivel subjetivo, personal. Para el investigador turístico que pretende llegar a la esencia a través de la apariencia del fenómeno, es necesario un movimiento metodológico para poner en suspenso sus preconociones y hacer un esfuerzo por comprender la cosa misma, por aventurarse hacia la cosa. en sí, al significado sociológico del turismo y sus impactos.

El momento de reflexión inicial, sustentado en aproximaciones a la dimensión de la complejidad, tiene el sentido de buscar establecer lineamientos para el trabajo de investigación. Emprende a principios del siglo XXI, para realizar esta investigación, entendí que sólo había una forma de satisfacer la pregunta: cuestionar el fenómeno

mismo. Fenómeno es lo que surge a la conciencia y se le manifiesta como resultado; es decir, sólo existirá si hay un sujeto en el que se ubica, lo experimenta.

Para que el fenómeno se manifieste, no basta experimentarlo, porque, en la inmersión, se restringe el campo de visión. Comprender requiere trascender esta perspectiva y asomarse a las diferentes posibilidades a través de la visión y el sentir del otro. Este acto [...] se busca desde la perspectiva de comprender lo experimentado y trascender lo empíricamente dado. (MACHADO, 1994, p. 35)

La fenomenología, entendida como discurso esclarecedor sobre lo que se muestra por sí mismo, como praxis o forma de acción, opera a través de la trayectoria que investiga la experiencia, en el sentido de comprenderla y no necesariamente explicarla a los ojos del otro. Esta trayectoria tiene como objetivo buscar la esencia o estructura del fenómeno que debe mostrarse en las descripciones y/o discursos de los sujetos, de su mundo real vivido, con gran énfasis en el carácter descriptivo del fenómeno investigado. La esencia, eidos, se refiere a un objeto de un nuevo tipo, en comparación con el objeto individual que dio lugar a la primera intuición empírica a partir de la cual se hace posible la intuición esencial. Sería el momento de la síntesis en una perspectiva dialéctica. Los discursos, referidos a las experiencias que atraviesan los sujetos en su mundo de vida, se sitúan en su existencia. Esto quiere decir que sólo hay un fenómeno psicológico mientras haya un sujeto en el que se sitúe. Sólo hay investigación sociológica mientras haya un sujeto de investigación, alguien que construya su objeto de investigación. Sólo hay turismo cuando se establece una relación entre un sujeto observador viajero y el entorno social y natural que lo acoge. Para una Sociología del Turismo, nada más adecuado que considerar a la persona del sujeto como compuesta por “turista” e investigador. El movimiento metodológico para distinguir e identificar la convergencia de uno y otro en el momento de la investigación se realiza tomando como referencia el mundo de vida del investigador, el contexto de la concepción ontológica de la realidad que se utiliza.

El conocimiento de la realidad, el modo y la posibilidad de conocer la realidad dependen, después de todo, de una concepción explícita o implícita de la realidad. La pregunta, ¿cómo se puede percibir la realidad? siempre va precedida de una pregunta más fundamental: ¿qué es la realidad? (KOSIK, 1976, pág. 33)



Así “El proceso del pensamiento no se limita a transformar el todo caótico de las representaciones en el todo transparente de los conceptos, en el transcurso del proceso el todo mismo es simultáneamente delineado, determinado y comprendido” (KOSIK, 1976, p. 30). La realidad debe ser “interpretada no reduciéndola a algo diferente de sí misma, sino explicándola a partir de la realidad misma, mediante el desarrollo y la ilustración de sus fases, los momentos de su movimiento” (KOSIK, 1976, p. 29).

En una forma fenomenológica y dialéctica de investigar, desde la perspectiva de Husserl (1986) y Kosik, no hay hechos o acontecimientos como realidades objetivas externas al sujeto que los experimenta. La dicotomía mundo interior versus mundo exterior no se admite como realidades en sí mismas, es decir, el fenómeno a investigar no puede ser tratado como un objeto físico con existencia propia.

El aprendizaje, aquí en el sentido de comprender, en la intención total y no en lo que son las cosas en su apariencia o en sus diversas formas de representación. Es ver la forma peculiar en que existe el objeto.

[...]

Superando la dicotomía hombre x mundo, el investigador estará buscando la realidad tal como es vivida y el conocimiento de esta realidad sólo se logrará en la propia existencia del investigador. Esto nos lleva al tema de la subjetividad, que es importante en la fenomenología, ya que es lo que permite alcanzar la objetividad. Es la subjetividad la que permitirá diferentes grados de objetividad. (FINI, 1994, pág. 26)

Principios de una metodología fenomenológica y dialéctica surgieron ante la necesidad de buscar un adecuado acercamiento a una perspectiva sociológica del turismo. Dado que el turismo es un fenómeno multifacético, como las motivaciones del turista y las preocupaciones que guían al investigador son multifacéticas, me di cuenta de que podía desarrollar un enfoque investigativo basado en los supuestos de la dialéctica y la fenomenología antes mencionados. Me asomé la posibilidad de que la esencia del fenómeno se manifieste, porque si el fenómeno es todo lo que se revela, se manifiesta, se da al sujeto que lo interpela, entonces podría ofrecerse a mí como dotado de una esencia, de un sentido, en su relación con la dimensión de totalidad en la que se inserta y comprende.



El encuentro entre el investigador y el fenómeno a investigar sigue un camino cuyo itinerario es ir "a la cosa misma" [...] y, en la tarea de hacer visible y explícita la constitución de los acontecimientos del mundo de la vida, el fenómeno en la revelación de su esencia.

[...]

De esta forma, se requiere una actitud de colocarse frente al fenómeno para que éste pueda manifestarse, siendo inaceptable intentar adecuarlo a las teorías explicativas de la realidad que lo conciben con supuestos de causalidad. (MACHADO, 1994, p. 37)

En la trayectoria de investigación con trabajadoras sexuales y turismo en La Habana, traté de dejar de lado lo que ya sabía sobre el fenómeno, realizando una epoque - reducción de cualquier teoría, creencia, explicación a priori. Consiste en poner en suspensión o evidencia el fenómeno analizado. Para la fenomenología es todo lo que puede ser intuido, analizado y apropiado por la conciencia.

La investigación de campo en La Habana, Cuba (primera semana de enero de 2005) no utilizó una pregunta orientadora y las unidades de significado fueron identificadas en los diferentes sentidos de los acercamientos de los nativos al "turista"-investigador. El énfasis en la observación participante y la contextualización de testimonios y enfoques le confieren, en este caso, un carácter más dialéctico que fenomenológico. La investigación estuvo precedida por una incursión exploratoria, durante dieciocho días en julio de 2004, en varias regiones de la isla. El principio de una investigación previa es importante tanto para la delimitación del objeto de estudio, la elaboración de hipótesis (o intuiciones iniciales), como para los métodos y estrategias de investigación a adoptar posteriormente.

Las descripciones obtenidas y realizadas describirán la estructura del fenómeno – las vivencias – sin enfatizar tal o cual contenido, buscando la estructura fundamental – las esencias. El tipo de investigación que facilita esta búsqueda se denomina fenómeno situado en el que el análisis de las descripciones es un análisis estructural.

Para el análisis del fenómeno situado, por tanto, del que ponemos ante nuestros ojos, abandonamos el modo común de mirar, estableciendo contacto directo con el fenómeno vivido, a través de una lectura atenta de todas las descripciones y registros, cuando, entonces, el investigador llega a un sentido de totalidad, para el conjunto de proposiciones ontológicas y epistemológicas. Las proposiciones ontológicas o epistemológicas representan las concepciones sobre el fenómeno. (MACHADO, 1994, p. 40)



El fenómeno estudiado debe ser suspendido, lo que significa que no se busca más de lo que sugiere la pregunta planteada, lo que puede entenderse como el inicio del proceso de reducción, tanto fenomenológica como dialécticamente. En el sentido husserliano, es el movimiento del espíritu humano que, a través de sus actos de percibir, intuir e imaginar, logra trascender la multiplicidad de los diferentes aspectos del fenómeno mirado y comprender lo que le es esencial.

Al ver que el fenómeno se ilumina frente a él, el investigador se reconoce conectado al sujeto investigado por una relación dialéctica entre su horizonte conceptual y la experiencia del sujeto, en la que, a través de la intersubjetividad, establece objetivamente sus resultados.

[...]

La esencia o estructura del fenómeno no es el fin del análisis, sino el medio a través del cual se puede sacar a la luz lo que las relaciones experimentadas presentan en aspectos generales o idiosincrásicos. (MACHADO, 1994, p. 42)

La fenomenología utiliza el análisis nomotético para abordar este último aspecto.

El término nomotético deriva de nomos, que significa uso de leyes, por tanto, normatividad o generalidad, asumiendo un carácter de principio o ley. El análisis nomotético en la investigación cualitativa indica un movimiento del nivel individual al general, es decir, se pasa del aspecto psicológico individual al aspecto psicológico general de la manifestación del fenómeno. La estructura psicológica general es el resultado de comprender las convergencias y divergencias de los aspectos que se muestran [...]. Esta direccionalidad hacia la generalidad la obtiene el investigador al articular las relaciones de las estructuras individuales entre sí.

[...]

Los significados que se derivan de una descripción no se limitan estrictamente a la experiencia del individuo del que emergen, no pertenecen a una sola realidad, sino a varias, sin que ello implique pertenecer a todos los sujetos. Así, no hay proposiciones universales, sino generales. Luego, el investigador busca determinar qué aspectos de las estructuras individuales manifiestan una verdad general y pueden tomarse como declaraciones verdaderas y cuáles no. Las convergencias comienzan a caracterizar la estructura general del fenómeno. Las diferencias indican percepciones individuales resultantes de formas de reaccionar ante agentes externos. (MACHADO, 1994, p. 42)

Después de leer atentamente las descripciones obtenidas y realizadas, identifiqué las convergencias. Las percepciones que los sujetos tienen de su experiencia vivida pasan a constituir los datos de investigación, o las unidades de significados que constituyen los elementos estructurantes del fenómeno. Estas unidades tienen significados en la medida en que el investigador es el asignador de significados y, al buscar comprenderlos, realiza una metacompreensión del fenómeno, lo que constituye una interpretación. A continuación, pasé cada unidad de significado al discurso sociológico. Finalmente, busqué la esencia del fenómeno, revelando su estructura y la

dimensión de la totalidad que abarca, apoyándome en la dialéctica y superando los límites de la fenomenología.

Así como hay fenomenologías y fenomenologías, hay dialéctica y dialéctica, y los principios de la fenomenología de Edmund Husserl no son incompatibles con los de la dialéctica de Karel Kosik. La búsqueda de la esencia (HUSSERL, 1986), aunque parte de otro paradigma y siga otros caminos, tiene el mismo significado que la búsqueda de la dimensión de totalidad en la que se inserta y comprende el fenómeno (KOSIK, 1976). Esta es mi tesis metodológica. Trabajé explícita y formalmente con la fenomenología en Ponta do Corumbau e, implícitamente, con la dialéctica. En La Habana invertí, el método dialéctico fue explícito e implícito el método fenomenológico. Con el uso intensivo de la metodología de observación participante experimenté, contextualicé e interpreté lo vivido, interactuando y relacionándome con los sujetos de investigación en los lugares que les daban identidad y sobre los que se construyó el objeto de estudio, sin perder de vista la geopolítica. problema en Cuba. Ir, por tanto, mucho más profundo y más amplio que la apariencia meramente positiva del fenómeno puesto en suspensión permite, limitadamente, interpretar. En suma, tanto en Ponta do Corumbau como en La Habana, la dialéctica, como movimiento del pensamiento mismo, me permitió continuar cuando se hicieron presentes los límites de la fenomenología, en cuanto a su imposibilidad de generalizar sus resultados (GAMA, 2005).

3 EL CONCEPTO DE LUGAR Y OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Hago uso de la premisa del concepto de lugar como fundamental para la construcción de objetos de estudio de la investigación sociológica empírica sobre el fenómeno del turismo. Conteniendo la dimensión espacial, pero superándola, es decir, incorporando en su significado la identidad cultural y el tejido cotidiano, el “alma del lugar”, se constituye como el diferencial que dará lugar al desplazamiento de los turistas y la interacción con los nativos. Los hechos sociales que desde Durkheim son objeto de estudio de la propia Sociología como ciencia social (GAMA, 2020b).

Fue tal significado del concepto de lugar, un aporte de la Antropología -y no precisamente de la Geografía-, lo que hizo posible mi tesis doctoral. Permitted trabajar en investigación de campo con estudios de casos comparativos basados en fundamentos aproximados, teniendo, por un lado, una pequeña aldea de pescadores con 800



habitantes caboclo-pataxó en Ponta do Corumbau (GAMA, 2021b), extremo sur de Bahía, Brasil, y , por el otro, la capital de Cuba, La Habana, con millones de caribeños.

Como ya había realizado una investigación de campo en Brasil (enero/2003-febrero/2004) y, principalmente, después de mi viaje exploratorio a Cuba (julio/2004), me di cuenta de que estaba ante un desafío (GAMA, 2020c). Dadas las especificidades de la cultura y el sistema sociopolítico y económico, incluidas las cuestiones geopolíticas e ideológicas, mi esfuerzo en la isla solo tendría posibilidades de éxito si desarrollara una metodología específica de praxis investigativa que el objeto de estudio, los impactos sociales de turismo en lugares turismo, a través de una perspectiva comparada basada en aproximaciones, demanda y demanda.

“El lugar se define como la extensión del devenir [...] solidario y que se caracteriza por dos tipos de constitución: una es la propia configuración territorial, otra es la norma, la organización [...]” (SANTOS, 1997, pág. 36). La estructura espacial es tan importante como la duración del fenómeno cultural que da identidad al lugar. Las personas y los lugares en el proceso de globalización tienden a convertir o hacer único el espacio.

La distinción entre lugar y región se vuelve menos relevante que antes, cuando se trabaja con una concepción jerárquica y geométrica del espacio geográfico. Por tanto, la región puede ser considerada como un lugar, siempre que se verifique la regla de unidad y contigüidad del hecho histórico. Y los lugares (véanse los ejemplos de las grandes ciudades) también pueden ser regiones. Tanto la región como el lugar son subespacios subordinados a las mismas leyes generales de evolución, donde el tiempo empirizado entra como condición de posibilidad y la entidad geográfica como condición de oportunidad. Cada temporalización práctica corresponde a una espacialización práctica, que irrespetas solidaridades y límites anteriores y crea otros nuevos. (SANTOS, 2014, pág. 159)

Esses espaços da globalização podem ser denominados como de meio técnico-científico-informacional e apresentam cargas de diferentes intensidades, pois “Os lugares [...] se definem pela sua densidade técnica, pela sua densidade informacional, pela sua densidade comunicacional, cuja função os caracteriza e distingue. Essas qualidades se interpenetram, mas não se confundem” (SANTOS, 2014, p. 160).

Enfatiza-se o referencial humano na definição do lugar quanto ao papel dos sentidos, no qual a visão é a dominante pela quantidade de informações que permite distinguir, mas sofre influências de cada cultura (RAPOPORT, 1978). Tem-se o lugar como a trama banal e elementar do espaço, onde é possível detectar funções que não são idênticas por toda parte; assim a análise geográfica deveria contribuir para a

decriptagem dos lugares (FRÉMONT, 1980). A experiência do lugar depende da visão e do tato, mas o seu valor depende da intimidade de uma relação humana (TUAN, 1983).

O lugar como uma arrumação que produz o singular, mas se estima que de modo algum se poderá o entender ou o trabalhar sem a consideração da extensão de seus sistemas. O lugar tem uma personalidade, mas não é sujeito. Partindo dos conceitos de identidade, cotidiano e turismo, busca-se:

[...] complementar la idea de lugar como una diferenciación espacial que reúne un conjunto de características, a partir de la geografía física y su fauna; en sus instituciones; en su vida económica, social y cultural (con énfasis en el paisaje construido). Es un fenómeno total, no reducible a una sola propiedad, so pena de perder su carácter. Una región puede tener muchos lugares e incluso coincidir con uno de ellos. Considero que el lugar es al espacio, como la periodización es al tiempo. (YÁZIGI, 2001, pág. 49)

En un constante proceso de mantenimiento y cambio, ¿cómo puede un lugar transformarse sin perder su identidad? Se considera que cada lugar tiene la capacidad de recibir diferentes componentes, dentro de ciertos límites, porque si asimilara un solo vector de transformación se perdería. Asimismo, el lugar puede ser interpretado de otras maneras, desde diferentes ángulos, perspectivas e intereses (NORBERG-SCHULTZ, 1980).

Se destaca una perspectiva antropológica de la relación entre turismo e identidad local:

En el pensamiento posmoderno, la identidad es vista como algo móvil, siempre en construcción, que se va moldeando con el otro y en la relectura permanente del universo circulante. El contacto entre turistas y residentes, entre la cultura del turista y la cultura del residente, desencadena un proceso lleno de contradicciones, tensiones y cuestionamientos, pero que, sincrónica o diacrónicamente, provoca el fortalecimiento de la identidad y la cultura de los individuos y de la sociedad receptora y, a menudo, el fortalecimiento del propio turista que, en la alteridad, se redescubre a sí mismo. (BANDUCCI; BARRETO, 2001, p. 19)

Sociológicamente,

Legitimar lugares, tratando de rescatar grupos sociales residuales tal *como fueron*, ignorando sus transformaciones, sería frontalmente reaccionario. En este mundo altamente urbanizado, poblado por turistas bien posicionados, mantenerlos como eran o como algunos todavía son significa la estetización misma de la miseria. [...] No es rescatándolos como seres bucólicos que se

promoverá su vida en este tercer milenio. El problema no es el bucolicismo, sino el de la injusticia social y la miseria no resuelta..¹ (YÁZIGI, 2001, p. 286)

Una Sociología del Turismo debe redundar en beneficios para los anfitriones. Al tomar conciencia de sus causas y reflexionar sobre ello, los habitantes, hacedores de políticas públicas y empresarios pueden buscar alternativas para un desarrollo armónico que le permita al lugar alcanzar lo que se considera un paradigma de sustentabilidad. Reunir la dimensión política o geopolítica presente en los enfrentamientos por la conquista o defensa del espacio frente a intereses o agresiones externas, sobre los cuales la comunidad/sociedad construye su identidad cultural. Desarrollar la dimensión económica en el sentido de que el turismo también sea rentable y sobre todo para la población receptora. Enfatizar la dimensión social para que la convivencia entre visitante y visitado se base en el respeto a la alteridad. Preservar la dimensión ambiental para que se pueda verificar la capacidad de soporte del ecosistema en el que se realiza su racionalidad.

¿Cómo entender entonces la posibilidad de mantener la identidad del lugar en un entorno social global posmoderno? Lo que se puede aprender de la globalización es que una supuesta cultura cosmopolita no podría relacionarse con ninguna realidad histórica; no satisfaría las necesidades de vida ni ningún proceso de formación de identidad (FEATHERSTONE, 1994). Por el contrario, la posmodernidad global es indicativa de nuevos niveles de diversidad, porque "Si hay una cultura global, sería mejor concebirla no como una cultura común, sino como un campo en el que las diferencias, las luchas de poder y las disputas por prestigio cultural" (FEATHERSTONE, 1995, p. 31).

El fenómeno social e histórico del turismo es el escenario de la oposición y yuxtaposición de lo global sobre lo local, de una racionalidad expresiva de la (post) modernidad sobre las identidades culturales comunitarias. Esta relación de fuerzas caracteriza los impactos sociales del turismo como vector de crecimiento y/o desarrollo económico, pero también de desintegración de las relaciones sociales tradicionales del lugar.

¹ Cursiva del actor.



[...] el lugar es, en su esencia, producción humana, ya que se reproduce en la relación entre espacio y sociedad, lo que significa creación, establecimiento de una identidad entre comunidad y lugar, identidad que se da a través de formas de apropiación para la vida . El lugar es producto de las relaciones humanas, entre el hombre y la naturaleza, tejidas por las relaciones sociales que se dan en función de la experiencia, lo que garantiza la construcción de una red de significados y sentidos que se tejen por la historia y la cultura civilizatoria, produciendo identidad. Allí el hombre se reconoce porque vive allí. El sujeto pertenece al lugar como éste le pertenece a él, ya que la producción del lugar está indisolublemente unida a la producción de la vida. En el lugar surge la vida, ya que es allí donde se produce la unidad de la vida social. Cada sujeto se sitúa en un espacio concreto y real donde se reconoce o se pierde, se disfruta o se modifica, ya que el lugar tiene usos y significados en sí mismo. Tiene la dimensión de la vida, por lo que el acto de producir el lugar revela al sujeto. (CARLOS, 1996, págs. 28-29)

La estructura de un lugar no puede ser eterna, ya que es histórica. Su identidad está siempre en construcción, en una tensión dialéctica de mantenimiento y cambio. La dinámica de las interrelaciones de las dimensiones del lugar y el grado de involucramiento y dependencia de este con el contexto social más amplio que lo rodea, hacen que la fenomenología y los movimientos dialécticos del pensamiento sean relevantes para la comprensión de su esencia frente al turismo y, al mismo tiempo, la dimensión de totalidad en la que se inserta este fenómeno social.

La primera incursión a Cuba permitió reorientar el foco de la investigación hacia la isla, momento en el que se impuso la comprensión de la importancia teórica y metodológica del concepto de lugar. Opté por analizar los impactos del turismo solo en La Habana, que al establecer una relación muy estrecha y directa con el sistema sociopolítico del país, requería de un método diferente, basado en la dialéctica, aunque se preservaron fundamentos fenomenológicos en el proceso de investigación. . La investigación exploratoria permitió la elaboración de mi hipótesis o intuición inicial. Los principales impactos del turismo residen en términos de valores, en fomentar las transgresiones morales de los locales hacia los turistas. Estos se revelan cuando se abordan “cubanos que no trabajan”, como prostitutas, vendedores de puros desviados, mendigos, adolescentes, entre otros. Pero también “cubanos que trabajan y piden”, como la insistencia en propinas por parte de trabajadores del turismo, guías turísticos informales e ilegales, ofertas de vivienda no autorizadas, etc. Y por parte de los trabajadores que, aún en el ejercicio de su actividad laboral –repartidores de diarios, barrenderos, etc. – También pregunte a los turistas, pidiendo dólares. La motivación de estas actitudes sería lograr un poder de consumo de bienes superfluos, e indicaría una

crisis de valores en el tejido social receptor provocada por el fenómeno internacional en la isla. Otra hipótesis o intuición, surgida en nuestro primer día en La Habana, aún en la incursión exploratoria, señalaba la existencia de una dimensión político-ideológica presente en la racionalidad del turismo en Cuba: la construcción de un sistema sui generis de separación social entre nativos. y turistas, moldeada como política de Estado (GAMA, 2020c).

Haciendo un uso intensivo de la observación participante como método y técnica de investigación adecuada al contexto del lugar habanero, se intentó comprender el sentido, la intensidad y la regularidad de los acercamientos al “turista” – investigador.

El observador participante recolecta datos a través de su participación en la vida diaria del grupo u organización que estudia. Observa a las personas que está estudiando para ver qué situaciones suelen encontrar y cómo se comportan en esas situaciones. Entra en conversaciones con algunos o todos los participantes en esta situación y descubre sus interpretaciones de los eventos que observó. (BECKER, 1993, pág. 47)

Nuestro desafío al utilizar esta metodología en La Habana, que priorizó los acercamientos al “turista”-investigador, se refiere a la credibilidad de los informantes.

Gran parte de la evidencia consiste en declaraciones hechas por miembros del grupo de estudio sobre algún evento que ha ocurrido o está en proceso. [...] Primero, el investigador puede utilizar la declaración como evidencia *sobre el evento*, si tiene cuidado de evaluarlo a través de los criterios que usa un historiador cuando examina un documento personal. ¿Tiene el informante motivos para mentir u ocultar parte de lo que considera verdad? [...] En segundo lugar, incluso cuando una declaración así examinada resulta ser gravemente defectuosa como relato detallado de un evento, aún puede ofrecer evidencia útil para otro tipo de conclusión..² (BECKER, 1993, p. 52-53)

Si bien se trata de una cuestión relacionada con problemas de inferencia y prueba en la observación participante, al aceptar la proposición sociológica de que los enunciados y descripciones que un individuo hace sobre un evento se producen desde una perspectiva que concierne a su posición en el grupo o segmento social, el observador puede interpretar dichas narraciones como indicativas de la mirada y el sentido del sujeto sobre el punto en cuestión. Es decir, ir más allá de la pseudoconcreticidad y buscar la relación entre la esencia y la totalidad dialéctica (GAMA, 2020d) que se insertan los relatos.

² Cursiva del autor.

Además de la observación participante en la segunda incursión a la isla, se realizaron algunas entrevistas informales y en profundidad. Estos con duraciones variables, según la situación contextual, la espontaneidad y la credibilidad que atribuí a los entrevistados, siempre tomados con cautela y recelo por parte del investigador. Estos registros de nativos que establecen contacto “no autorizado” con turistas forman la base del material etnográfico a partir del cual se realizaría el análisis. Esto, sin embargo, busca establecer un diálogo con el discurso del gobierno y con los lineamientos de la política pública turística del Estado. Dialécticamente (GAMA, 2021c), se contextualiza la identificación y análisis del bloque histórico y geopolítico que propició el resurgimiento del turismo internacional en la isla, haciendo uso de material bibliográfico y documental específico para interpretaciones de mis intuiciones y comprobación de hipótesis.

4 HISTORIA DEL LUGAR, TURISMO Y PRÁCTICA INVESTIGADORA EMPÍRICA

Al atardecer del domingo 2 de enero de 2005, en La Habana, me encontraba en el lobby del Hotel Deauville, camino de regreso a Cuba, para mi última investigación de campo. El hotel es sencillo, pero justo en el Malecón habanero. Junto con otros hoteles, éste fue nacionalizado el 24 de octubre de 1960 por el gobierno revolucionario cubano, cuando fueron confiscadas todas las empresas capitalistas de la isla, la mayoría estadounidenses, de beneficios explotados por intereses extranjeros” (GARRIDO, 1993, p. . 127).

El desarrollo del turismo en La Habana tiene una estrecha correspondencia con la historia política económica y social del país. “El marco anterior a 1959 mientras el turismo extranjero resultaba indignamente, Cuba se presentaba como una zona internacional de vicio y lacras sociales, como si fuera la Sodoma del siglo XX” (GARRIDO, 1993, p. 57). La “industria” turística existente no desarrollaba sus actividades en base a atractivos naturales, históricos, arquitectónicos, deportivos, culturales o de salud, sino que mostraba a los visitantes los aspectos negativos de una sociedad dominada por la corrupción y el afán de lucro. Los juegos de azar y el amplio mercado del sexo fueron los factores que crearon la imagen de Cuba como un gran casino y burdel en Estados Unidos:



Los tahures que explotaban Tropicana llegaron inclusive a montar shows a bordo de los aviones como parte de un programa que culminaba en el casino de ese cabaret. La degradación moral alcanzó categoría turística y los gustos más perversos encontraron satisfacción plena. Desde espetáculos pornográficos hasta exhibicionismo de anormalidades eran ofrecidas a los visitantes como fuertes atractivos. (GARRIDO, 1993, p. 58).

Las drogas, el juego y la prostitución dieron como resultado la combinación más explorada de motivaciones turísticas presentadas a la clientela norteamericana. La corta distancia de Cuba a EE.UU. determinó que el flujo turístico proviniera principalmente de este país:

Em 1957, se alcanzó la cifra más alta de turismo extranjero: 272.265 visitantes, de los cuales el 85% eran norteamericanos atraídos en su gran mayoría, por la publicidad denigrante que ofrecía La Habana, como centro de juegos y prostitución del Caribe. De esta forma, Cuba ocupó el primer lugar como receptor del área caribená, lo cual contrastaba con la insignificante cantidad de turistas nacionales, aplastado por una realidad de pobreza caracterizada por: desempleo, discriminación racial, insalubridad y subdesarrollo en general, que padecía la mayor parte de la población. (CHÁVES, 2003, p. 224)

Cuando aterricé en el aeropuerto José Martí ³, en La Habana, noté que el Ministerio del Interior había ido reforzando el control sobre la entrada de turistas al país. El despacho fue más estricto, más lento, y los funcionarios exigieron ver el boleto de regreso para permitir la entrada de extranjeros. Cuando me tocó a mí, el oficial de aduanas, desde dentro de una caseta y sentado frente a una terminal de computadora, luego de analizar e ingresar datos en mi pasaporte, preguntó: ¿segunda vez en Cuba? ¿Vacaciones? Confirmé con un monosílabo y me soltaron.

La preocupación por la seguridad interna no era irrazonable. Durante 1997 -en junio y septiembre- hoteles de la capital habanera sufrieron atentados, uno de los cuales provocó la muerte de un turista italiano. El objetivo era dismantelar el sector que había estado recaudando fondos para el país. El autor, un salvadoreño reclutado por una red vinculada a la Fundación Nacional Cubano Americana – FNCA (organización de extrema derecha con sede en Miami) también había ingresado al país como turista (FURIATI, 2001, p. 401).

En el trayecto del aeropuerto a la ciudad, noté una vez más lo que me había impactado en Cuba desde el viaje anterior: no había vallas publicitarias ni letreros comerciales de las marcas globales de los agentes del mercado.

³ Herói da guerra de independência de Cuba.



Era un país diferente, diferente, hasta cierto punto enigmático. Esta dimensión simbólica debe ser enfatizada. No se trata, precisa y sociológicamente, de encasillar a Cuba y su lógica geopolítica, económica y social en la fosa común de los países capitalistas, dependientes y periféricos.

El 1 de enero de 2005, Cuba celebró el 46 aniversario de la Revolución Cubana en una gran fiesta cívico-militar en el Malecón de La Habana. Las vallas publicitarias existían, pero en lugar de productos de consumo global, marcas multinacionales, la afirmación de la identidad de la Cuba revolucionaria se atestiguaba ostensiblemente en consignas que exaltaban el socialismo, la fraternidad, la paz y, sobre todo, la autoestima de su pueblo por la independencia de los nación cubana.

El 14 de mayo de 2004, La Habana fue noticia internacional. Más de un millón de ciudadanos marcharon por el Malecón hasta la Oficina de Intereses de Estados Unidos, repudiando las últimas medidas del gobierno estadounidense. Entre ellos, la ratificación de la prohibición de turistas estadounidenses a la isla, limitación de remesas de divisas de cubanos y visitas a sus familiares en Cuba. El 14 de junio del mismo año, un informe del Departamento de Estado acusó al gobierno cubano de participar en el tráfico internacional de personas y promover el turismo sexual en la isla. Siete días después, en una manifestación de 200 000 personas reunidas en la Tribuna Antimperialista José Martí, Fidel Castro Ruz, Comandante en Jefe y Presidente del Consejo de Estado y de Ministros de Cuba, respondió directamente a George W. Bush:

Señor Bush:

[...] Incluir a Cuba en una lista de países que practican el tráfico ilegal de personas es cínico. Algo aún más infame y repugnante [...] es afirmar que Cuba promueve el turismo sexual, incluso con niños. [...] Usted debiera experimentar vergüenza por intentar asfixiar económicamente al pueblo que, bloqueado y sometido a más de cuatro décadas de guerra económica, agresiones armadas y acciones terroristas [...]. Usted trata de estrangular la economía y amenaza con la guerra al país que ha sido capaz de alcanzar ya la cifra de 20 mil médicos prestando actualmente servicios en 64 países del Tercer Mundo. [...] Al prohibir a los norteamericanos viajar a Cuba con brutales amenaza de represión, usted viola un principio constitucional y un derecho del cual se sintieron siempre orgullosos los ciudadanos de su país. Muestra, además, miedo político. [...] Lo peor de su descabellada y torpe política contra Cuba es usted y su grupo de cercanos asesores han declarado impudicamente su propósito de imponer por la fuerza lo que califican de transición política en Cuba [...]. Usted debe saber que su marcha contra Cuba no será nada fácil. Nuestro pueblo resistirá sus medidas económicas, sean las que fueren. Cuarenta y cinco años de lucha heroica frente al bloqueo y la guerra económica, amenazas, agresiones, planes de asesinato a sus líderes, sabotajes y terrorismo, no debilitaron sino fortalecieron a la Revolución. [...] El derrumbe del campo socialista europeo y de la propia URSS, que nos privó de mercado, combustible, alimentos y materias



primas, frente a un bloqueo reforzado con las Leyes Torricelli, Helms-Burton y otras medidas, no quebrantaron al pueblo cubano, y ocurrió lo que parecía imposible: resistimos! [...] Hoy no somos un puñado de hombres decididos a vencer o morir. Somos millones de hombres y mujeres que contamos con las armas suficientes [...]. Puedo asegurarle que usted jamás ganaría esa guerra. Aquí no encontrará un pueblo dividido, etnias opuestas o profundas diferencias religiosas [...]; se encontrará con un pueblo solidamente unido por una cultura, un sentimiento solidario y una obra social y humana que no tiene precedente en la historia. Usted no se va a llenar de gloria con una acción militar contra Cuba. Nuestro pueblo jamás renunciará a su independencia, ni renunciará jamás a sus ideales políticos, sociales y económicos (CASTRO, 2004).

En el lobby del hotel, anoté mis observaciones en el cuaderno de campo. El impacto de la “reimpresión” inicial en Cuba, y La Habana en particular, es positivo para mí personal y subjetivamente. Era interesante estar en un lugar latinoamericano donde el mercado –y su ideología de consumo– no era omnipresente: en la televisión, como en las calles, no había anuncios comerciales ni escaparates iluminados. Pero, al mismo tiempo, el contexto geopolítico, como se indica en extractos del discurso de Fidel Castro, era el de un país sitiado, en un estado de preguerra, un contexto inusual para un investigador brasileño.

De ahí me vino la importancia teórica del concepto de lugar para una Sociología del Turismo. Por increíble que parezca, amenazas de guerra exterior aparte, este lugar habanero y cubano trajo recuerdos de lugares de Bahía, Pataxó y Brasil. El “exotismo”, siendo diferente, la estética de lo arcaico, simple, simple, tradicional, un “lugar tranquilo” -como escuché mucho por aquí y por allá- son aspectos identitarios que acercan una percepción del alma a aparentemente tan dispar. Lugares: la capital de Cuba, La Habana, y el pueblo pesquero de Ponta do Corumbau, “perdidos” en los rincones más recónditos de la costa de Bahía, Brasil.

La Habana tenía una población de alrededor de 2.200.000 habitantes (1996) en un área de 720 km², lo que infiere una alta densidad de población (3.035 hab/km²). Además de ser la ciudad más grande del país, es su principal centro político, administrativo, científico y cultural, con una economía basada en la industria no azucarera, los servicios, el comercio y el turismo. Para un historiador de la ciudad, la historia del lugar “parece un archivo de películas de acción, en el que se conjugan lo real y lo maravilloso” (SPENGLER, 1997, p. 17).

Fundada en 1519, San Cristóbal de La Habana fue la última de las siete villas establecidas durante la conquista de la isla, iniciada en 1510 (el “descubrimiento” de Cristóbal Colón se produjo en su primer viaje en 1492). En el mismo año de su fundación

se descubrió “El Paso del Nordeste” entre Florida y las Bahamas, que da acceso a las latitudes atlánticas desde donde soplan los vientos del noroeste que impulsarían por la popa a los veleros hispanos para el más rápido regreso a España. La Habana se encuentra a pocas horas en barco de tan importante ruta y la villa comenzó a concentrar las grandes flotas que llevaban a bordo las riquezas del vasto imperio español del Nuevo Mundo.

Ser punto de partida de estos nutridos convoyes de barcos trajo a la villa una suerte de insólito “turismo” con los miles de marinos y pasajeros de estos galeones, que esperaban por meses el momento de la partida. Cuenta la historia que no pocas doncellas habaneras fueron inducidas a vestir los hábitos conventuales ante la avalancha de aventureros que hacían tiempo en las posadas y tabernas del puerto. (SPENGLER, 1997, p. 18)

Los corsarios siempre se sintieron atraídos por la riqueza que aportaba el lugar y su posición geográfica estratégica. El robo y saqueo más espectacular de la ciudad fue obra del francés Jacques de Sores, en 1555, y le siguieron otros hasta levantar numerosas fortificaciones, que hoy conforman el patrimonio histórico y turístico de La Habana. La prosperidad se pudo ver en siglos, a través de la caña de azúcar, el tabaco y la ganadería, pero el monopolio comercial de la Colonia con España, a lo largo de los años, resultó incongruente en un mundo donde las ideas liberales estaban en boga.

Como resultado, Inglaterra atacó y tomó La Habana en 1762 y, en los pocos meses de su dominio, estableció un ventajoso e irreversible comercio que unía a la isla con otros mercados. La expansión de estas prácticas comerciales fue el germen que impulsó la paulatina separación de intereses entre peninsulares y criollos. El surgimiento de una intelectualidad con pensamiento crítico propio, a principios del siglo XIX, y la emancipación de las naciones iberoamericanas, contribuyeron a forjar la nacionalidad cubana y el separatismo de España

Las guerras por la independencia estallaron en la porción oriental de Cuba en 1868 y La Habana, sede del gobierno colonial español y en medio del esplendor de sus nuevos palacios neoclásicos y la Ilustración llegada de Europa, fue también fermento activo de una cruenta lucha que duraría unas tres décadas. El resultado de esta intensa lucha por la independencia es José Martí - héroe⁴ de la nación cubana, que logró fundar el Partido que uniría a veteranos y nuevos patriotas en la guerra de 1895, cuya secuencia

⁴ Murió en la batalla por la independencia de Cuba.

llevaría a la Colonia prácticamente al borde de la derrota. Entonces se produjo la primera intervención militar de los Estados Unidos, que neutralizó e impidió la victoria del Ejército Libertador de Cuba:

Estalla en la bahía de La Habana su crucero-acorazado Maine y se achaca a España su autoría, lo que propicia la guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, por la cual los estadounidenses se apoderan de Cuba y de otras posesiones españolas. Los interventores militares de EE.UU. organizan en la capital un gobierno neocolonial a su imagen y conveniencia y dejan abierto y legalizado el camino para ulteriores injerencias políticas y por las armas, al tiempo que poderosas compañías de ese país adquieren a precios irrisorios grandes extensiones de las mejores tierras de la Isla y remunerativas concesiones mineras y de servicios públicos. Se suceden los gobiernos tiránicos y designados “de dedo” por esa diplomacia intervencionista, cuyos episodios mayormente tienen lugar en La Habana, donde también se hace ver un sentimiento de rebeldía y anti-imperialismo. (SPENGLER, 1997, p. 18)

Es claro que la fecha del 20 de mayo de 1902, toma de posesión del primer presidente, Tomás Estrada Palma -elegido e impuesto por el gobierno de Estados Unidos- no es considerada como la fecha de la independencia de Cuba. Esto habría sido meramente formal, aparente, dado el contexto de la época. De hecho, en 1906, en virtud del derecho de intervención estadounidense, impuesto como anexo a la primera Constitución de la República de Cuba, la llamada Enmienda Platt, tropas de ese país realizaron una segunda intervención militar.

Em su texto fundamental, la Constitución de 1901 daba formalmente a Cuba una república democrático-burguesa, respetuosa de la propiedad privada y de los principales postulados de la gran Revolución Francesa de 1789, y con un status jurídico superior al que había tenido hasta ese momento; mas, como reconociera el propio Gobernador Wood [governador militar norte-americano da ilha], “a Cuba se le ha dejado muy poca o ninguna independencia con la Enmienda Platt, y lo único indicado ahora es buscar la anexión”. Este último propósito no lo lograrían nunca; pero lo cierto es que la isla dejaba de ser colonia de España para convertirse en semicolonias de Estados Unidos. (NAVARRO, 2000, p. 82)

La historia de la verdadera independencia se retoma cuando un grupo de revolucionarios mal armados, comandados por el joven Fidel Castro, ataca uno de los bastiones del horror y la represión de la última de las tiranías neocoloniales (el Asalto al Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba). , el 26 de julio de 1953). Se inicia un extenso proceso insurreccional, con varias etapas y que conduciría al triunfo de la Revolución Cubana el 1 de enero de 1959, cuando el último dictador, títere de la mafia de los casinos y de los intereses económicos del gobierno norteamericano, Batista, huye del isla como los antiguos piratas, saqueando las arcas públicas.

Fidel Castro entra en La Habana el 8 de enero de ese año al frente de sus tropas guerrilleras, en medio de la aclamación y el júbilo popular, y el país entero se convierte a un proyecto antiimperialista, con un enfoque reformista. En 1961, en vísperas de la invasión de Bahía de Cochinos, dirigida por mercenarios armados y preparada por la Inteligencia Central estadounidense - CIA, se declaró el carácter comunista de la Revolución Cubana. La Constitución de 1967 reafirma el compromiso de Cuba con la “doctrina” del marxismo-leninismo, el repudio a la propiedad privada y la nacionalización casi total de los medios de producción.

Para el ex viceministro del Che Guevara en el Ministerio de Industrias, con la Revolución Cuba dejó de ser una neocolonia:

Se produjeron importantes medidas liberadoras con respecto a la dependencia política de los Estados Unidos. Medidas duras, sin embargo, imprescindibles, como la reforma agraria y, posteriormente, la intervención y nacionalización de las empresas norteamericanas y, posteriormente, de todo lo demás en el sector privado. Como parte de la reacción a estas medidas, Estados Unidos promulgó el bloqueo, mediante el cual se rompieron todas las relaciones económicas y comerciales con Cuba, incluido el comercio con sucursales estadounidenses radicadas fuera de Estados Unidos. (SÁENZ, 2004, págs. 55-56)

Teniendo en cuenta que Estados Unidos era el principal mercado de la isla, uno puede imaginarse las innumerables dificultades que enfrentó la Revolución a partir de entonces:

El tradicional abastecimiento de materias primas, equipos y repuestos quedó prácticamente interrumpido desde los primeros momentos del triunfo revolucionario. Si consideramos la dependencia de los Estados Unidos, esto creó una situación de asfixia casi total para la economía cubana, que carecía prácticamente de todo. Muchas fábricas tuvieron que parar sus actividades, otras empezaron a operar por debajo de su capacidad o a producir con mala calidad. Se han presentado serios problemas de calidad en todo el sector industrial debido a la falta de materias primas adecuadas para toda la industria. (SÁENZ, 2004, pág. 56)

El 05/02/1992, poco tiempo después del fin de la URSS, se presenta el proyecto de Ley Torricelli, que sería aprobado por el Congreso estadounidense nueve meses después:

Reforzando aún más el bloqueo que Estados Unidos había impuesto a Cuba en 1962, la nueva ley determinaba, entre otras medidas, la reducción de cualquier ayuda económica estadounidense a los países importadores de azúcar de Cuba; prohibió cualquier relación comercial con Cuba por parte de empresas de capital estadounidense [...] que se extendiera a sus subsidiarias, sin importar en qué país estuvieran establecidas; instituyó oficialmente una “lista negra” de empresas

de países capitalistas que mantuvieran relaciones con Cuba, las cuales serían objeto de restricciones comerciales con EE.UU.; impuso límites aún mayores a las remesas de dólares a Cuba por parte de miembros de la comunidad cubana residentes en Miami; y determinó que los buques que atracaron en puertos cubanos tendrían prohibido durante seis meses ingresar a aguas territoriales estadounidenses. (MORAIS, 2001, pág. 26)

En 1996 llegó la Ley Helms-Burton que, además de autorizar el apoyo a grupos disidentes en la isla y aumentar los recursos para Radio y TV Martí (generadoras de programas anticastristas), instaba a impedir que Cuba se adhiriera a organismos internacionales, otorgara préstamo por parte de institutos multilaterales de financiamiento y visas a personas o representantes de empresas que se habían radicado allí.

Desde el cristal que separa el vestíbulo del hotel de la acera, observé a dos cubanos que, al pasar, y con aire juguetón, hacían señas con las manos como pidiéndome que les ofreciera un trago. Simplemente sonreí, negándolo, y ellos respondieron sonriendo y siguiendo adelante. Interpreté el hecho como si estuviera en Brasil. De este lado de la parafernalia del discurso del gobierno, el pueblo traza sus caminos, hace sus elecciones, trata de hacer su propio destino así como su día a día. ¿Por qué no tratar de robarle la cerveza a un turista? Lo tomé como un rasgo idiosincrásico, una indicación del alma del socialismo caribeño, incluso se parecía a un "jeitinho" de ser brasileño. Detrás de las normas, una conducta trivial, cotidiana, en la que se otorga una moral socialista, rígida y de Estado, unas estrategias -reflexionaría en este momento inicial de la investigación- no precisamente de supervivencia, sino de búsqueda de objetivos frugales, personales, inmediatos. placer

Pero estaba tenso, temeroso y angustiado sobre la viabilidad de realizar entrevistas con el uso de una grabadora, que él tenía, con los nativos. Especialmente aquellos que tenían una relación directa, informal/ilegal con los turistas.

Cuba no fue ni es una democracia liberal, fue una dictadura fidelista. Conjeturé que el uso de un medio de grabación como instrumento de recolección de datos correría el riesgo de ser malinterpretado, rechazado, extraño y, en el extremo, ser "denunciado", arrestado y deportado.

Estas actitudes de quienes podríamos acercarnos como investigador, incluso identificándonos como tales, podrían darse, en la medida en que: 1) era un "gringo" en un país comunista, hasta hace poco cerrado al mundo capitalista occidental; 2) un

extranjero, de afuera, en una gran ciudad caribeña cuya cultura está muy poco estudiada, apareciendo enigmática, donde los investigadores independientes no existen a los ojos de la población y el régimen; 3) y, finalmente, en qué medida el discurso fidelista y ubicuo del gobierno encontraría capilaridad, base, apoyo en la masa urbana que podría extrañar -y mucho- las motivaciones y posibles intereses político-ideológicos de un investigador no financiado por el Estado brasileño y no autorizado formalmente por el cubano?

Me cuestioné: ¿no se trataría de una percepción infundada del carácter del régimen político? ¿La cordialidad y hospitalidad de la comunidad anfitriona, que sentí en mi anterior incursión exploratoria, no facilitaría el contacto investigador-investigador?

Decidí, en principio, pero a regañadientes, hacer uso de la técnica de la grabadora como recolección de datos. Más que un registro detallado de entrevistas, se trata de evidencia documental de la investigación y el material puede ser fuente para otras investigaciones y métodos, como la semiótica, el lenguaje, el discurso, el análisis de contenido, etc. Sin embargo, justo en uno de los primeros contactos con un declarante de La Habana, me sorprendió el contenido político de la narrativa, carácter de denuncia y contestación radical al régimen. Como el entrevistado preguntaba poco por mí, solo mi nombre y de dónde era, y ni siquiera la profesión y actividad profesional y académica que ejercía en ese momento, la de investigador, decidí buscar en el estereotipo de turista que llevó a los ojos de la población un medio para recolectar la información y los datos que necesitaba en la investigación de campo. No usaría la grabadora, para no exponer a los actores sociales ya mí mismo. Pero, partiendo de la diferencia ontológica entre una ética idealista y una histórica, contextualizada, omitir es no mentir y, al fin y al cabo, en la búsqueda de delinear los impactos del turismo en el tejido social habanero, nada más acorde con tal perspectiva que utilizar, como método de investigación, la observación participante con registro de campo, pero obviamente omitiendo y/o cambiando los nombres de los entrevistados, dado el contexto de la coyuntura investigativa, para preservar las fuentes de investigación y al propio investigador.

5 OBSERVAR Y PARTICIPAR: JINETERAS, EL “TURISTA” Y CUBA

En mi primera noche de mi segunda y definitiva incursión en La Habana, salí a la calle a caminar por el Malecón. Pronto se me acercaron prostitutas, las jineteras.

Jineterismo es el significado local de prostitución ligado a la expansión del turismo. Las trabajadoras sexuales ilegales fueron nombradas popularmente porque están

asociadas a la práctica del sexo comercializado con el deseo y posibilidad de comprar jeans (FURIATI, 2001, p. 391). La motivación básica de las jineteras sería entonces tener acceso a bienes de consumo de alto valor simbólico. Este significado apoyó mi hipótesis inicial o intuición de mi investigación doctoral de que los principales efectos del turismo en La Habana se darían en términos de valores. Las transgresiones morales percibidas en los acercamientos de los nativos a los turistas, así como en los insistentes pedidos de propinas y “un dólar”, tendrían el significado de adquirir bienes “superfluos” que los distinguirían. Pero, a través de evidencias, datos y testimonios en mi investigación, finalmente refuté esta respuesta provisoria a mi objeto de estudio, y concluí que se trataba de una búsqueda de satisfacción de necesidades básicas, de sobrevivencia, en un ambiente interno de escasez generalizada, agravado por factores externos. geopolítica imperialista.

Desde el muro del Malecón observé una vieja casona, a modo de conventillo, donde me pareció que cierto número de mujeres y hombres hacían del lugar un punto de observación para los turistas que se acercaban. Al lado, una pequeña cafetería muy concurrida. Decidí ir allí. Podría ser un lugar privilegiado para una incursión en el subsuelo de La Habana. Me senté y esperé al mesero. Varias trabajadoras sexuales, algunas jóvenes, pero no adolescentes, mujeres adultas, comenzaron a mirarme.

Medalia, 31 años, se acercó, muy amable y tranquila, tomando una cerveza Cristal (cotizada en dólares, dirigida a turistas). Empezó una conversación y la silla y se sentó en mi mesa. Fui bastante receptivo. Era muy alegre, hablaba mucho. Sin embargo, se puso seria cuando dijo que no era una "puta" sino una "guía turística autónoma". Trabajaba de manera informal, ilegal, porque si trabajaba con autorización estatal tendría que pagar altas tarifas al gobierno.

Durante nuestra larga conversación, traté de identificar el verdadero carácter de la actividad profesional de Medalia. Concluí que se especializaba en intermediar el contacto de turistas con chicas, una guía de turismo sexual en La Habana. Se acercó a ellos, trató de ganarse su confianza y simpatía, comenzó a recogerlos en sus hoteles para realizar excursiones a los atractivos turísticos de la ciudad, les recomendó restaurantes y paladares (restaurantes caseros), les dio consejos sobre cómo actuar en Cuba y, sobre todo, todos, buscaban cumplir deseos sexuales.

Según ella, las chicas que se prostituían tenían entre 16 y 18 años y cobraban entre 40 y 60 dólares. Existía la necesidad de una agencia para promover los contactos,



ya que la policía sospecharía de cualquier pareja compuesta por una mujer cubana y un turista. Para que las mujeres jóvenes no se expusieran, las mujeres maduras asumieron el papel de intermediarias.

Medalia aclaró que tuvo un buen tránsito por los bajos fondos: reconocía a todos, sabía todo lo que realmente pasaba, porque ella pertenecía a ese medio, a un segmento del tejido social habanero. En cuanto a la veracidad del supuesto rango de edad de las chicas, concluiría que sería un recurso de “propaganda” para estimular el interés de los turistas por la práctica. En mis andanzas, observaciones, contactos, conversaciones y acercamientos, no encontré indicios de prostitución infantil y juvenil, a pesar de haber tenido otro testimonio al respecto. Tal hecho no ocurriría en el Centro ni en los puntos turísticos, sino en los alrededores, pero no tenía forma de validar esta información.

Ella solo estudió cuatro años y no quiso justificar por qué se detuvo. Tenía una hija de 13 años que criar y alimentar, ya que su esposo, en 1994, se convirtió en “balseiro”: huyó a Miami en una balsa improvisada y nunca más volvió a contactar a su familia en la isla. Afirmó que los cubanos viven en una situación muy precaria, pues la cuota de alimentos racionada a la que el Estado garantiza el acceso -a un precio subsidiado en pesos cubanos- a todas las familias trabajadoras a través de la libreta sería insuficiente para un mes: “solo una gallina cada 15 días y no ves carne”. Su voz se quebró al hablar de ello, expresando indignación y, al mismo tiempo, desesperación.

La mayor crisis en la historia de la Revolución Cubana estalló el 21/12/91, en ultramar. Los líderes de once de las quince repúblicas soviéticas habían decidido acompañar las declaraciones de independencia de Rusia, Ucrania y Bielorrusia: se extinguía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas - URSS. Los impactos en Cuba fueron inmediatos:

[...] de la noche a la mañana el Producto Interno Bruto [...] cayó de 23 mil millones a 11 mil millones de dólares, el comercio exterior se derrumbó al 25% del volumen anterior, dos tercios de las empresas estatales resultaron deficitarias [...]. Con el fin del “socialismo real”, el petróleo vendido por Moscú a precios inferiores a los del mercado internacional y el azúcar comprado por los soviéticos a precios superiores a los practicados por el mercado se fueron por el desagüe. El consumo anual del país caería de 13 a 3 millones de toneladas de petróleo. Sin los suministros soviéticos, no había combustible para mover los camiones y cortadores encargados de cosechar el 85 % de la caña de azúcar cubana, principal fuente de ingresos del país. La cosecha cayó de 8 a 6 millones de toneladas en el primer año tras el fin de la URSS, para alcanzar su nivel histórico más bajo en 1995, cuando el país produjo poco más de 3 millones de toneladas. (MORAIS, 2001, pág. 23)

La primera medida fue rebajar un duro racionamiento eléctrico, que dejaba a la población 16 horas diarias sin luz. En los hoteles, los huéspedes buscaban ansiosamente los apartamentos en los pisos inferiores. La recolección de basura en las afueras de La Habana se trasladó a tracción animal. Cualquiera que llegaba a Cuba en el punto álgido de la crisis, a principios de la década de 1990, tenía la impresión de estar en un país fantasma. No circulaba un solo vehículo por las calles: taxis, buses, carros particulares, carros oficiales, nada. Era el comienzo del “período especial”, el de una economía de guerra en tiempos de paz, agravada aún más por los ciclones periódicos que asolan el país.

La Revolución enfrentó impasses que afectaron profundamente la vida cotidiana del pueblo. Castro preguntó y recordó a los cubanos en sus discursos:

¿Y si tenemos que elegir [...] entre combustible para los buses y preparar la tierra y cortar la caña o movilizar a 300 000 personas para la zafra, pero teniendo que proveer campamentos, ropa, zapatos, herramientas de trabajo y alimentos? [...] Los que están acostumbrados a tener más no entienden cuando les empieza a faltar. El pollo que no llegó al mercado acaba eclipsando a la medicina que puede salvar la vida o aliviar el dolor; o el litro de leche garantizado por cada hijo criado. (FURIATI, 2001, p. 358)

El cuadro mostraba la huida de quienes se disponían a cruzar un mar de tiburones hasta Florida. El éxodo ilegal de balseros “suicidas” comenzó en 1991, con 2.203 prófugos; en 1992, 2.557; en 1993, 3.656, llegando a alrededor de 33.000 en 1994, cuando un acuerdo migratorio entre Cuba y Estados Unidos alivió el fenómeno (FURIATI, 2001, p. 372).

Este es el contexto de la decisión política de impulsar el turismo extranjero en la isla. Le pregunté a Medalia qué significaban los turistas para la gente, a lo que respondió enfáticamente como algo “muy positivo”. Es a través de ellos que se obtienen ropa y zapatos usados, además de dólares, como donaciones personales. Un dólar, que los cubanos piden insistentemente a los turistas, significa mucho para los locales porque equilibra el presupuesto interno. De hecho, el salario mínimo en Cuba era de 120 pesos cubanos, unos 5 dólares estadounidenses, y el salario más alto -para policías y militares- era de 600 pesos (24 dólares estadounidenses).

En 1994 se crea el Ministerio de Turismo y la actividad se convierte en una prioridad. En 1990, 340.000 extranjeros utilizaron las 12.900 viviendas existentes, aportando 243 millones de dólares. En 2002 ya había 1.683.000 turistas que ingresaban

US\$ 2 mil millones y la planta hotelera se había más que triplicado, alcanzando las 41 mil habitaciones (CHÁVES, 2003).

En [...] quince años, con altas tasas de crecimiento mantenidas, el turismo se ha convertido en la primera industria nacional, en lo que a captación de divisas se refiere, desplazando a los sectores tradicionales. En el año 2001, a pesar de la crisis mundial surgida a raíz de los atentados terroristas en New York, arribaron al país 1 millón 775 mil turistas y se produjeron 10 millones 270 mil pernoctaciones, con lo que se logró mantener, e incluso superar ligeramente, el nivel del año anterior. (MEDINA; SANTAMARINA, 2004, p. 18)

Castro afirmó que Cuba trabaja por un turismo de “Paz, Salud y Seguridad”, y “la hospitalidad y el espíritu fraterno de su pueblo, el interés que despierta la Revolución, sus logros en diversos campos y los caminos emprendidos en su desarrollo social, son y serán cada vez más atributos de gran atractivo” (CASTRO, 2003, p. 1).

En ese momento, La Habana era el principal polo turístico del país, recibiendo alrededor de 900.000 extranjeros al año, la mitad de los turistas que llegaban a Cuba. En 2003, la capital del país contaba con 12.000 viviendas, de las cuales 9.500 estaban destinadas al turismo internacional. El delegado de Turismo de La Habana, al comentar los beneficios que reciben los habaneros del desarrollo de actividades en la “industria” turística, menciona los 33 000 empleos directos que genera y el estímulo a otros sectores nacionales que se nutren de sus insumos en cerca del 70 %. Al mismo tiempo, señaló que es evidente la mejora de la imagen y las condiciones de numerosas zonas de la ciudad. Estos se han visto favorecidos con las remodelaciones y nuevas construcciones que se han hecho para la actividad “y que sin duda embellecen el entorno y las condiciones de vida de la población” (ALLEN, 2003, p. 5).

Cerca del 74 % de los turistas que llegaron a Cuba fueron canadienses, alemanes, italianos, españoles, franceses e ingleses, en ese orden. De enero a septiembre de 2004 visitaron el país 1.559.185 turistas, un aumento del 13,1% con respecto a 2003. Uno de los principales mercados emisores que ayudó en este sentido fue Canadá, con un crecimiento del 29% en viajeros a la isla (RODRIGUEZ, 2004, pág. 3).

Saíenz, citando datos de la Organización Mundial del Turismo -OMT de que de los entonces 700 millones de turistas internacionales anuales en todo el mundo, el 20% motiva sus viajes en busca de sexo- y el 3% se inclina por los niños, critica a Estados Unidos y defiende la imagen de turistas canadienses:



Sin embargo, naciones como Estados Unidos, con el primer lugar en el consumo de pornografía infantil en Internet y con reconocidos touroperadores que promueven el turismo sexual, se dedica a acusar Cuba como destino de placer. [...] Las injustas y falsas acusaciones de Washington contra Cuba vinculan a Canadá como emisor de ese tipo de turistas, lo cual fue desmentido de forma oficial por autoridades canadienses. (SAÍNZ, 2004, p. 3)

Concluye con un desafío: “Para los predicadores de tantas infamias, sería oportuno caminar por las calles del alcalde de las Antillas, enlazar con su pueblo y visitar los equipamientos hotelero, social y cultural para demostrar que nuestra isla está comprometida al turismo de paz, la salud y la hostelería” (SAÍNZ, 2004, p. 3).

Mientras continuaba la búsqueda, un coche de policía - con las palabras "Criminalística" - se acercó y se detuvo frente a la cafetería. Una sensación de aprensión llenó la habitación. Un investigador salió del auto sosteniendo una cámara. Varias mujeres jóvenes, subrepticamente, buscaron refugio entrando en la casa grande de al lado. Las mujeres más maduras se quedaron, como Medália, y las habituales, como yo, fueron todos los objetivos de una sola fotografía de la fachada del establecimiento. ¿Investigación de rutina de un delito o medida manifiesta de vigilancia por parte del Estado?

Ella no respondió la pregunta. Su semblante, antes alegre y agradable, se tornó pesado, tenso, nervioso. Expresó su indignación por la política del Estado de considerar a cualquier mujer cubana o cubana en compañía de turistas como sospechosa de prostitución o actividades ilícitas. Según ella, a los extranjeros no se les anima a salir de los límites de sus hoteles y paquetes turísticos e interferir con las personas que los reciben.

Le pregunté si alguna vez había tenido problemas con la policía, pero no me contestó, de manera personal, testificó en términos generales, en tono enojado, mientras el patrullero se alejaba. Me dijo que en Cuba no había libertad, que la gente desaparecía, muchos estaban presos durante 15 o 20 años. Le pregunté si los cubanos apoyaban a Fidel Castro y ella respondió tajantemente que “¡no!”, pero “la gente no protestaba porque tendría miedo, la estaban vigilando”. No se refiere al héroe de la Revolución Cubana por su nombre, pero hace gestos con las manos para designarlo como “el de la barba”, el “único dueño de toda la isla”.

Tendría cuentas personales y secretas en Suiza, con una fortuna incalculable. Mostrando revuelta, bajó la voz para “denunciar” que empleados de hoteles de La

Habana estarían involucrados en una red de beneficiarios de la prostitución, cuyo líder sería el mismo “da barba”. Se instruiría a recepcionistas y porteros a cobrar una “tarifa” de US\$ 30 a los turistas, cada vez que uno de ellos intentara llevar una jinetera a sus habitaciones. Las normas del hotel prohibían la recepción de visitantes en las habitaciones, lo que se haría de forma subrepticia, corrupta e ilegal.

Fui tomado por un gran asombro ante estas declaraciones susurradas. Por parte de los más inflexibles críticos del régimen, en el exterior, se produjeron acusaciones sin pruebas, difamaciones a Fidel Castro, a nivel de la prensa burguesa. No esperaba encontrarme con tal aseveración a nivel popular en Cuba. ¿Cómo explicar la narrativa de Medalia? En el transcurso de la observación participante, cruzando testimonios y datos, llegué a la conclusión de que su motivación era política y personal, peculiar, por su historia de vida como exesposa de un barquero que huía del régimen cubano y de la intensa represión de Cuba. el Estado a la práctica del sexo comercializado a los turistas.

En la investigación exploratoria en Cuba, en julio de 2004, le pregunté a Camilo, el taxista que me había llevado por el interior del país, sobre el tema de las trabajadoras sexuales, y me respondió que “ante la acción del gobierno”, “el jineterismo”, que mostraba signos de aumento tras la intensificación del flujo turístico internacional hacia la isla, habría disminuido. Me pregunté cómo podría disminuir el fenómeno en un contexto de aumento continuo de llegadas de turistas. Zeném, informante que conocería y realizaría una larga entrevista en profundidad, en este segundo viaje al país, entendería mi duda y aclararía lo que ya había intuido.

En la peor fase del período especial, en 1990, cuando se agudizó el racionamiento de alimentos, coincidiendo con la llegada de las primeras hordas de turistas extranjeros a la isla, mujeres de toda Cuba emigraron a La Habana y Varadero para la práctica considerada como la delito de prostitución. La respuesta del Estado habría sido, poco después de tales migraciones, la detención masiva de los mismos y su reclusión en una penitenciaría especial, transformada para tal fin, en las afueras de La Habana. El episodio, en 1996, fue registrado parcialmente por Cláudia Furiati: “Más de siete mil jineteras, llegadas de ciudades del interior, fueron expulsadas de Varadero” (FURIATI, 2001, p. 393). Por eso la prostitución “había disminuido”, como me había señalado Camilo.

Zeném consideraría que la práctica de las jineteras siempre es difícil de probar por la dificultad de la policía para realizar el acto, es decir, el momento de la entrega del

dinero del turista a la mujer y su relación con el acto sexual mercantilizado. . ¿Cómo pudo la policía cubana haber tenido éxito en su operación? Zeném afirmó que los Comités de Defensa de la Revolución - CDR organizados por calles, cuadras y/o barrios de toda Cuba, menos que indicativos de un poder popular o de milicias auxiliares para la defensa de la patria, serían organizaciones constituidas, hegemónicamente, por afiliados y militantes del partido único gobernante, el Partido Comunista de Cuba – PCC, para ejercer el control político interno. En el momento en que integrantes de estas organizaciones notaron que una chica del barrio vivía sola o en compañía de sólo mujeres, que no trabajaba y, al mismo tiempo, revelaron una mejora significativa en su forma de vestir y en el aumento de su posesiones, esto pasaría a ser vigilado, luego fotografiado, hasta que la prueba material y la conducta desviada reemplazaran el lugar de la prueba en el expediente, el delito flagrante del hecho. Luego sería arrestada, condenada y sometida a “reeducación” durante 30 días; de repetirse la actitud, las penas podrían llegar a años de prisión.

En definitiva, la prostitución en Cuba fue considerada un tema político, un desafío a la moral socialista del Estado, además de denigrar al país como destino del turismo sexual internacional. En el material didáctico del curso de formación de trabajadores de turismo de la Escuela Nacional de Turismo, en el ítem referente al “Trabajo de la Fiesta”, se lee: “VI.4. El enfrentamiento político-ideológico del problema jineteras, por su complejidad y connotación social, requiere especial atención y profilaxis, tanto en el ámbito turístico como en su entorno y en toda la sociedad” (CUBA, [entre 1995 y 2004], p. 18).

Medalia notó mi interés cada vez mayor en la conversación, en su testimonio. Me preguntó: “ahora que somos amigos”, si le puedo comprar una cerveza y un bocadillo, porque tiene hambre. Acepté: se estableció una relación de empatía. La entrevista continúa.

Le dije que dos aspectos me estaban sorprendiendo de la relación entre nativos y turistas en Cuba: 1) la intensidad de los acercamientos de innumerables cubanos pidiendo “un dólar”, en un país socialista donde, en teoría, las necesidades básicas de los la población estaría garantizada por el Estado, lo cual, en su relato, ya me había dado señales de aclaración; 2) la ausencia general de niños mendigos, hecho común en Brasil, comenté. Reflexionó, enfáticamente, que este hecho social no ocurre en los puntos turísticos de la capital, dada la ostensiva presencia de la policía. Pero bastaría una

incursión en lugares periféricos y marginales, espacios sociales no turísticos, para convertirnos en blanco de la solicitud de dólares por parte de los niños hambrientos. Sin embargo, no pude confirmar o refutar esta declaración.

Consultada sobre los índices de delincuencia en La Habana, especialmente contra los turistas, Medalia reveló que estos son bajos, dado el ostensible control policial que, de hecho, me había llamado mucho la atención en el viaje anterior, ya sea en la capital o en el interior del país. o en Varadero- y severas penas de prisión. Sin embargo, según ella, tales desviaciones de conducta surgieron con fuerza hace unos días, en las inmediaciones de donde estuvimos, desde Navidad hasta Año Nuevo, por una razón objetiva y significativa. Por no tener suficiente para comer, varios individuos habrían salido a la calle cometiendo robos y agresiones a turistas para garantizar cenas en las noches anuales más simbólicas, en actos de desesperación. Sin embargo, no pude confirmar o refutar este testimonio.

El camarero le trajo la comida que había pedido, que no era el bocadillo acordado conmigo, sino una comida completa: arroz, patatas fritas y un buen trozo de pollo empanado. Por el brillo de sus ojos y el ímpetu -contenido, pero percibido- con que se lanzó a la comida, comprobé que sí tenía hambre. Sin embargo, solo se comió todo el arroz y las papas fritas y solo un pequeño trozo de pollo. El resto de la carne la empacó en una bolsa de plástico -que antes contenía monedas y billetes de pesos cubanos- y me dijo: "Se la voy a llevar a mi hija de 13 años que está sola en la casa".

Seguimos mirando los alrededores, principalmente la casa grande de al lado, donde mujeres y hombres vigilaban la calle. Medalia trataba de seguir mi observación, y cuando se daba cuenta de que se fijaba más en una u otra chica, invariablemente decía su nombre y me preguntaba si me gustaría conocerla, a lo que yo me negaba alegando cansancio del viaje.

Ella había estado bebiendo, comiendo, eran como las 10 de la noche y empezó a mostrar signos de impaciencia con mi pasividad. Después de todo, él estaba allí para "trabajar", para llevar dinero a casa. Una amiga suya, Livia, de 29 años, morena, se acercó y de inmediato la invitó a sentarse, ofreciéndole una cerveza cuando llamó al encargado. Hablaban entre ellos como si yo no estuviera allí, hablando muy rápido y usando la jerga, conforme a un dialecto indescifrable para un extranjero.

Expresando prisa, la propia Medalia pidió la cuenta (US\$ 22) y, al despedirse, fue directa al grano. "Como somos amigas", me arregló una promoción especial: Livia podía



quedarse conmigo, en una habitación cercana, por “sólo” US\$ 30. Le agradecí, traté de mostrar satisfacción, pero reiteré mi cansancio de “irme”. para mañana”. Me despedí de los dos, no sin antes tener que prometerles que los encontraría la noche siguiente, rechazando la propuesta de Medalia de pasar a buscarme por el hotel a primera hora de la mañana.

6 CONSIDERACIONES FINALES

Una mañana, en mi camino de regreso a Cuba, tomé una taza de café (\$ 1) en el vestíbulo y observé a un joven empleado pelirrojo del hotel. Me di cuenta de que yo no era el único entre los invitados masculinos que lo miraba fijamente. Lo mismo sucedió con los diversos hoteles de la isla en los que he estado anteriormente. Dado que las mujeres cubanas perciben motivaciones lascivas, demarcan este rasgo en el estigma de ser un turista masculino, solo o en grupo. Superar esta barrera requiere, además de la empatía mutua, momentos propicios, atrayentes, la mayoría de las veces no permitidos o disponibles. Por otro lado, al estereotipo del turista se le suma el hecho de que “tiene dinero”, se encuentra en una posición social y económica claramente asimétrica, superior a la de los nativos. De ahí el mercado de potenciales trabajadoras sexuales que ofrecen sus servicios y atienden esta demanda, es decir, aquellas que buscan el placer sexual a costa del dinero que tienen, sin mayores conflictos con principios y valores sentimentales, existenciales, éticos, morales, culturales y sociales. /o religioso.

Actualmente, en Cuba, la práctica sexual comercializada no es un delito en sí mismo, pero sí lo es el de proxenetas y jinetas. Se considera, moral e ideológicamente, que la jinetera es una prostituta criminal porque se aprovecha de los turistas, y quienes son sorprendidos realizando actos sexuales con ellos estarían, en teoría, impedidos de obtener visas para el país por algunos años. .

Detrás de máscaras sociales, estigmas y estereotipos contruidos moralmente, las mujeres que hacen de su cuerpo una mercancía de consumo, placer e ingresos económicos son similares, personas de carne, hueso y alma. Con sentimientos y angustias, historia de privaciones materiales, desintegración familiar, rebeldía moral y/o autoafirmación a pesar de las normas, códigos y patrones de conducta social, política, ideológica y sexualmente aceptados.

Indicativo de degradación humana o estrategia de sobrevivencia, existencia y/o, únicamente, de las trabajadoras sexuales, que tienen, en casi todos los lugares del

mundo, pero fundamentalmente en los destinos turísticos, una demanda garantizada para una práctica que involucra la dimensión del placer carnal, para usted (?) y/o su clientela?

En Cuba fueron o son criminales, porque, recientemente, con el crecimiento exponencial del turismo, pasaron a ser “tolerados”, como, en cierto modo, en Brasil. En Inglaterra, etc., están institucionalizados y organizados en sindicatos. Realicé mi investigación de campo en dos incursiones, pero el aumento de la práctica sexual comercializada por las trabajadoras sexuales a través de sus cuerpos, llamados, en realidad, prostitutas, es uno de los impactos sociales del turismo en La Habana, y su aumento es solo uno de ellos

Este aspecto ha sido destacado por los opositores a la Revolución. Periodistas internacionales, provocativamente, le preguntaron una vez a Fidel Castro “¿por qué las estudiantes universitarias en Cuba se prostituyen?”, a lo que el viejo comandante respondió: 'não são as universitárias cubanas que se prostituem, mas as prostitutas em Cuba é que são universitárias...’

¿Como equacionar tal questão?

¿Cómo resolver esta pregunta?

La esperanza de vida en Cuba era de 79,39 años (2014), con una tasa de alfabetización del 99,8% de la población y un Índice de Desarrollo Humano (IDH) considerado alto (0,777 en 2017). La isla tenía la cobertura de salud más alta de todo el Caribe y la mortalidad infantil era más baja que en algunos países capitalistas centrales como EE.UU. En 2006, Cuba fue la única nación en el mundo que recibió la definición, de parte de la ONG ambientalista internacionalmente respetada, WWF, de desarrollo sostenible.

Cuando Raúl Castro y el entonces presidente de los Estados Unidos, Obama, anunciaron el inicio de un enfoque político cauteloso (2014), Cuba se convirtió en uno de los destinos turísticos más populares del mundo. Según el Banco Mundial (2018) el turismo corresponde al 2,6% del PIB nacional, pero este índice alcanza cerca del 10% considerando los efectos indirectos. En 2019, esta “industria” trajo a Cuba 5 millones de turistas y US\$ 3 mil millones. Con la privatización de los aeropuertos se debería llegar a 10 millones de extranjeros al año. El emprendimiento ha crecido. En 2020 había 589 000 cubanos con negocio propio (13 % de la fuerza laboral), frente a 157 000 en 2010. Con cerca del 87 % de los votos, la nueva Constitución fue aprobada en referéndum realizado

el 24/02/2020. Esto ratifica el carácter "irrevocable" del socialismo como sistema social en la isla, pero intensifica su economía hacia el mercado, la propiedad privada y la inversión extranjera, bajo control estatal.

Cuba vive actualmente una de las peores etapas de su crisis económica crónica, agravada por la caída de los ingresos del turismo en la pandemia y por la reforma cambiaria llevada a cabo por el régimen. El llamado "ordenamiento de tarea", el plan para unificar sus tres (!) monedas: peso cubano, peso convertible (GAMA, 2020c) y dólar estadounidense. La medida se convirtió en un detonante inflacionario, y hay muchos productos que solo se venden en dólares. Comprarlos es difícil: la idea era que la moneda americana se comprara a 24 pesos cubanos, pero la inflación hace que el precio supere los 100 pesos.

El escenario desfavorable fue una de las agendas de las protestas del 11 de julio de 2021 en la isla, actos de inusitado volumen que generaron una amplia represión y repercusión internacional. Si bien la crisis económica fue uno de los principales motivadores, el factor político es inseparable. Hay una crisis de derechos civiles con el recrudecimiento de la represión fidelista. Se estimó en más de mil presos políticos tras las manifestaciones.

Además, la pandemia del COVID 19 no solo ha perjudicado al turismo, sino también a los ingresos de los ciudadanos que orbitan el sector, como los que alquilan habitaciones en sus casas a turistas y taxistas. El éxodo histórico que se intensifica en la isla podría acelerar el retroceso de la población, además de ahuyentar la mano de obra.

Concluyo que mi hipótesis esencial o intuición del presente ensayo ha sido confirmada. Los presupuestos epistemológicos y el recorrido emprendido a través de la observación participante inserta en el tejido social habanero, en la indagación sociológica del turismo y su relación con las trabajadoras sexuales del lugar, son legítimas como opciones teórico-metodológicas. El emprendimiento fue exitoso y fue reconocido académicamente como un aporte a la metodología de la ciencia, siendo necesario su desarrollo, dada la evolución de los bloques históricos.

REFERENCIAS

- ALLEN, I. Llegará al millón? **Destinos**, Habana, Año XI, n.15, agosto, 2003.
- BECKER, H. **Métodos de Pesquisa em Ciências Sociais**. São Paulo: Hucitec, 1993.
- CARLOS, A. F. A. O turismo e a produção do não lugar. In: YÁZIGI, E.; CARLOS, A. F. A.; CRUZ, R.. C. A. (Org.). **Turismo: espaço, paisagem e cultura**. São Paulo: Hucitec, 1996.
- CASTRO, F. Segunda epístola. **Juventude Rebelde**, Havana, Tabloide Especial, n. 7, junho, 2004.
- CASTRO, F. Cuba continúa trabajando para un turismo de paz, salud y seguridad. **Destinos**, Habana, Año XI, n..2, janeiro, 2003.
- CHÁVES, E. S. **Geografía y Turismo: Aspectos territoriales del manejo y gestion del turismo**. Havana, Editorial SI-MAR, 2003.
- CUBA. El Directivo y los Recursos Humanos, V. **Escuela “Sergio Perez”**, La Habana, Biblioteca Salvador Allende, [entre 1995 e 2004].
- FEARTHERSTONE, M. **Cultura Global**. Petrópolis: Vozes, 1994.
- FEARTHERSTONE, M. **O Desmanche da Cultura**. Globalização, pós-modernismo e identidade. São Paulo: Nobel, 1995.
- FINI, M. I. Sobre a pesquisa qualitativa em Educação, que tem a fenomenologia como suporte. In: BICUDO, M. A. V.; ESPOSITO, V. H. C. (Org.). **Pesquisa Qualitativa em Educação - um enfoque fenomenológico**. Piracicaba: Editora UNIMEP, 1994.
- FRÉMON, A. **Região, Espaço Vivido**. Coimbra: Livraria Almedina, 1980.
- FURIATI, C. **Fidel Castro: Uma biografia consentida**. Tomo II - Do subversivo ao Estadista. Rio de Janeiro: Revan, 2001.
- GAMA, H. F. L. N. da. **Turismo e Sustentabilidade: Um olhar sociológico sobre os lugares Ponta do Corumbau, Brasil e Havana, Cuba**. 2005. 311 f. Tese. (Doutorado em Sociologia / Estudos Comparados sobre América Latina e Caribe) - Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre as Américas, Universidade de Brasília, 2005.
- GAMA, H. F. L. N. da. Turismo: Fenômeno social de múltiplos impactos. In: GOMES, G. A. T. (Org.). **Turismo, Sustentabilidade e Hospitalidade 2**. Ponta Grossa – PR: Atena Editora, 2019a. p. 110-122
Disponível em:
<https://www.atenaeditora.com.br/catalogo/post/turismo-fenomeno-social-de-multiplos-impactos>



GAMA, H. F. L. N. da. Escolhas teórico-metodológicas: A perspectiva fenomenológica e dialética no percurso da investigação sociológica do turismo. **Marketing & Tourism Review**, UFMG, Belo Horizonte, v. 4, n. 2, p. 1-34, 2019b.

Disponível em:

<https://revistas.face.ufmg.br/index.php/mtr/issue/view/357>

GAMA, H. F. L. N. da. **Turismo e Sustentabilidade**: Um olhar sociológico sobre os lugares Ponta do Corumbau, Brasil, e Havana, Cuba. Curitiba: Editora Collaborativa, 2020a.

GAMA, H. F. L. N. da. A transversalidade do saber: O conceito de lugar e a sociologia do turismo. In: CATAPAN E. A. (Org.). **Gestão e Negócios em Perspectiva**. São José dos Pinhais-PR: Editora Brazilian Journals, 2020b. p. 80-88.

Disponível em:

Gestão e negócios em perspectiva (v.1) (brazilianjournals.com.br)

GAMA, H. F. L. N. da. Turismo, sustentabilidade econômica e apartação social em Cuba. In: (Org.). NEVES, C. S. B. **Turismo, Sociedade e Ambiente**. Ponta Grossa – PR: Atena Editora, 2020c. p. 30-41.

Disponível em:

<https://www.atenaeditora.com.br/post-ebook/3714>

GAMA, H. F. L. N. da. A dialética da totalidade concreta de Karel Kosik. In: PURIFICAÇÃO, M. M.; ARAÚJO, E. M. de; CATARINO, E. M. (Org.). **Reflexão sobre Temas e Questões em Áreas afins à Filosofia**. Ponta Grossa – PR: Atena Editora, 2020d. p. 18-31.

Disponível em:

<https://www.atenaeditora.com.br/post-ebook/3487>

GAMA, H. F. L. N. da. O concreto pensado: Algumas categorias analíticas para uma análise sociológica do fenômeno turismo. In: (Org.) SILVA, W. C. D. **Turismo, Cidades, Coleccionismo, Museus**. Ponta Grossa – PR: Atena Editora, 2021a. p. 319-328.

Disponível em:

<https://www.atenaeditora.com.br/post-ebook/3964>

GAMA, H. F. L. N. da. Turismo, Ponta do Corumbau, progresso e sustentabilidade: Uma pesquisa de fenômeno situado. **Brazilian Journal of Development**, Curitiba, v.7, n.1, p. 8624-8643, 2021b.

Disponível em:

Turismo, Ponta do Corumbau, progresso e sustentabilidade: Uma pesquisa de fenômeno situado / Tourism, Ponta do Corumbau, progress and sustainability: A situated phenomenon survey | da Gama | Brazilian Journal of Development (brazilianjournals.com)

GAMA, H. F. L. N. da. Questões epistemológicas: Para uma compreensão do turista híbrido. **Brazilian Journal of Development**, Curitiba, v.7, n.1, p. 8536-8554, 2021c.

Disponível em:

Questões epistemológicas: Para uma compreensão do turista híbrido / Epistemological issues: For an understanding of the hybrid tourist | da Gama | Brazilian Journal of Development (brazilianjournals.com)

GAMA, H. F. L. N. da. Uma sociologia do turismo: O conceito de turista híbrido. In: CONGRESO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA, 9; CONGRESO DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA DE CHILE, 12, 2022, Valdivia, Chile. **Resúmenes Extendidos...** Valdivia: Universidad Austral, 2022. p. 177-181.

GARRIDO, E. V. **Cuba y el Turismo**. Havana: Editorial de Ciências Sociais, 1993.

HUSSERL, E. **A Ideia da Fenomenologia**. Lisboa: Edições 70, 1986.

KOSIK, K. **Dialética do Concreto**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1976.

MACHADO, O. V. M. Pesquisa qualitativa: modalidade fenômeno situado. In: BICUDO, M. A. V.; ESPOSITO, V. H. C. (Org.). **Pesquisa Qualitativa em Educação** - um enfoque fenomenológico. Piracicaba: Editora UNIMEP, 1994.

MEDINA, N.; SANTAMARINA, J. **Turismo de Naturaleza en Cuba**. Havana: Ediciones UNION, 2004.

MORAIS, F. **A Ilha**: Um repórter brasileiro no país de Fidel Castro. 30. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2001.

NAVARRO, J. C. **Historia de Cuba**: El desafío del yugo y la estrella. Habana: SI-MAR, 2000.

NORBERG-SCHULZ, C. **Genius Loci**. Towards a phenomenology of architecture. New York: Rizzoli International Publications, 1980.

RAPOPORT, A. **Aspectos Humanos de la Forma Humana**: bacia una confrontación de las Ciencias Sociales con el diseño de la forma urbana. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli, 1978.

SAÍNZ, M. E. B.: Um abominable negocio se expande por el mundo. **Destinos**, Habana, Año XII, No. 6. 2004.

SAENZ, T. O. W. **O Ministro Che Guevara**: Testemunho de um colaborador. Rio de Janeiro: Garamond, 2004.

SANTOS, M. **Técnica, Espaço, Tempo**: globalização e meio técnico-científico-informacional. São Paulo, Hucitec, 1997.

SANTOS, M. **Da Totalidade ao Lugar**. São Paulo: EDUSP, 2014.

SPENGLER, E. L. Acción y leyenda de La Habana. **La Habana**. Havana: Editorial SI-MAR. 1997.



TUAN, Y. **Espaço e Lugar**. São Paulo, Difel, 1983.

YÁZIGI, E. **A Alma do Lugar**: turismo, planejamento e cotidiano em litorais e montanhas. São Paulo, Editora Contexto, 2001.